

El retrato en Balzac.

«Le Père Goriot».

Práctica de un análisis textual

POR:
CONCEPCION PALACIOS BERNAL
Universidad de Murcia

SUMMARY

A partir de l'analyse d'un texte de Balzac appartenant à son roman «Le Père Goriot», l'article essaie d'expliquer la technique descriptive utilisée par cet auteur qui aboutit à la considération de son appartenance au Réalisme du XIX siècle.

Prenant comme point de départ un portrait, le travail nous montre les différentes étapes d'une lecture critique. Premièrement les procédés macrostructuraux du texte: idée centrale, thème, ton, structure, division en parties, forme d'expression. En deuxième lieu les procédés microstructuraux avec l'analyse des quatres niveaux du texte: phonique, morphologique, syntaxique et lexique. Le sens du texte en est dégagé. La dernière étape explique le point de vue de l'auteur par rapport au texte.

PRELIMINARES

El escoger un texto fragmentario para su posterior análisis obedece a motivos metodológicos y didácticos.

Tradicionalmente los análisis de textos que se imparten en las clases de literatura lo son de fragmentos más o menos cortos de una obra literaria (novela, teatro o libro de poemas), y ello por dos motivos: por ser textos representativos, con gran cantidad de información de la obra en cuestión o del conjunto de la producción de un autor y por abarcar —con el análisis de determinados fragmentos— el mayor número posible de obras de un siglo, época o movimiento.

Aunque el análisis fragmentario pueda ser exhaustivo no llegará a su significación profunda sin ser insertado en el conjunto al cual pertenece.

El texto que sigue, aun siendo muy significativo de Balzac y del Realismo por numerosos motivos (procedimiento descriptivo, espíritu científico, elección de un personaje vulgar, tema contemporáneo), no alcanzará su verdadero valor y sentido sin la lectura previa de la obra a la que pertenece, «Le Père Goriot», y del conjunto en el que está inserta «La Comédie Humaine».

Pero hay que tener también en cuenta que todo conjunto de obras de un individuo no es como tal una estructura significativa. Si para explicar la obra hay que introducirla en la vida del individuo, es preciso introducir este individuo en el conjunto, en el grupo social del que no es más que un elemento.

En la obra literaria no interesa exclusivamente la presencia de una determinada forma de expresión, sino la presencia del autor que escribe un texto y además la compleja relación que mantiene este texto con todo lo que no es literatura. Es necesario comprender la obra en su relación con las demás obras y en la relación de todas ellas con las cambiantes estructuras sociales en que se originan. La obra está determinada por las relaciones sociales de un período determinado, bien sea en acomodo ideológico con ese período o en contradicción con él o incluso en contradicción con el mismo individuo que crea su obra. Autor y lector, aun siendo dos hombres, están mediatizados y nunca una obra es objetiva ni su lectura tampoco lo es.

EL CONTEXTO

«Le Père Goriot» fue publicado íntegramente en 1835 después de la decisión de Balzac de escribir la historia de la sociedad de su época. Conocer esa sociedad a través de sus personajes más representativos, comprenderla y explicarla serán los tres puntos capitales de «La Comédie Humaine».

Con esta novela el autor pondrá en práctica todas las técnicas que posteriormente utilizará: descripciones, «retour de personnages», acción dramática, elección de determinados personajes, etc...

El texto a analizar presenta un triple interés. En primer lugar, la originalidad de la técnica empleada por Balzac que intenta mostrarnos la unión necesaria en todo su proceso descriptivo entre el cuadro, el marco y los personajes que en él se hallan inmersos. Este decorado será el único válido para el personaje. Por otro lado, la importancia de la descripción y su integración en «Le Père Goriot». Esto nos desvelará los resortes realistas del autor. Con Balzac y Stendhal la descripción ya no es un elemento superfluo de la novela, sino que se convierte en un procedimiento de expresión necesario e imprescindible. Finalmente, la unión necesaria entre rasgos físicos y rasgos psíquicos del personaje en cuestión. A lo largo del análisis se pormenorizarán estos aspectos.

El retrato que hace Balzac de Mme. Vauquer casi al inicio de «Le Père Goriot»¹ ayuda al lector a comprender el interés de estas preparaciones en la

¹ Ed. Gallimard, 1976, tome III, pp. 54-55.

novela. Antes de describir a su personaje, el autor va a fechar y a localizar su relato —París, 1819— y a pintar minuciosamente el cuadro esencial de su intriga. El narrador pintará el exterior para pasar al interior y concluir: «Enfin, là règne la misère sans poésie; une misère économe, concentrée, râpée».

El prolongamiento natural, después de la descripción del habitáculo, será la descripción de todos y cada uno de los personajes que viven en este mundo. Descripciones explicativas, puesto que no se puede conocer cualquier personaje balzaciano sin el conocimiento previo del mundo exterior que les rodea.

TEXTO

«Cette pièce est dans tout son lustre au moment où, vers sept heures du matin, le chat de Mme Vauquer précède sa maîtresse, saute sur les buffets, y flaire le lait que contiennent plusieurs jattes couvertes d'assiettes, et fait entendre son rourou matinal. Bientôt la veuve se montre, attifée de son bonnet de tulle sous lequel pend un tour de faux cheveux mal mis, elle marche en traînant ses pantoufles grimacées. Sa face vieillotte, grassouillette, du milieu de laquelle sort un nez à bec de perroquet, ses petites mains potelées, sa personne dodue comme un rat d'église, son corsage trop plein et qui flotte, sont en harmonie avec cette salle où suinte le malheur, où s'est blottie la spéculation, et dont Mme Vauquer respire l'air chaudement fétide sans en être écourée. Sa figure fraîche comme une première gelée d'automne ses yeux ridés, dont l'expression passe du sourire prescrit aux danseuses à l'amer renfrognement de l'escompteur, enfin toute sa personne explique la pension comme la pension implique sa personne. Le baigne ne va pas sans l'argousin, vous n'imaginerez pas l'un sans l'autre. L'embonpoint blafard de cette petite femme est le produit de cette vie, comme le typhus est la conséquence des exhalaisons d'un hôpital. Son jupon de laine tricotée, qui dépasse sa première jupe faite avec une vieille robe, et dont la ouate s'échappe par les fentes de l'étoffe lézardée, résume le salon, la salle à manger, le jardinet, annonce la cuisine et fait pressentir les pensionnaires. Quand elle est là ce spectacle est complet. Âgée d'environ cinquante ans, Mme Vauquer ressemble à toutes les femmes qui ont eu des malheurs. Elle a l'oeil vitreux l'air innocent d'une entremetteuse qui va se gendarmer pour se faire payer plus cher, mais d'ailleurs prête à tout pour adoucir son sort, à livrer Georges ou Pichegru, si Georges ou Pichegru étaient encore à livrer. Néanmoins, elle est bonne femme au fond, disent les pensionnaires, qui la croient sans fortune en l'entendant geindre et tousser comme eux. Qu'avait été M. Vauquer? Elle ne s'expliquait jamais sur le défunt. Comment avait-il perdu sa fortune? Dans les malheurs, répondait-elle. Il s'était mal conduit envers elle, ne lui avait laissé que les yeux pour pleurer, cette maison pour vivre, et le droit de ne partager à aucune infortune, parce que, disait-elle, elle avait souffert tout ce qu'il est possible de souffrir. En entendant trotter sa maîtresse, la grosse Sylvie, la cuisinière, s'empresait de servir le déjeuner des pensionnaires internes».

ANALISIS

1. MACROESTRUCTURA DEL TEXTO

Balzac en la descripción de los personajes que integran «Le Père Goriot» empieza por el retrato de Mme Vauquer, dueña y señora de la pensión que lleva su nombre. Si las primeras descripciones son estáticas, a partir de ahora el dinamismo —con la integración de los personajes en el relato— será el recurso empleado en estos retratos.

Texto que se presenta como unidad por su temática: hay una presentación de rasgos físicos —prosografía— y una precisión de rasgos espirituales y morales —etopeya—. Juntas integran el retrato del personaje-actor. Estos retratos serán una presencia obsesiva en toda la obra y servirán para crear la acción de la misma.

La composición no es rigurosa, no hay sistematización en la presentación del personaje. El autor se vale de rasgos yuxtapuestos y complementarios y la unidad del personaje aparece al final del texto. Este personaje está más tipificado que individualizado. Se tendría que hablar de una descripción superficial por cuanto es la primera visión que del mismo nos da el narrador y porque el protagonismo de Mme Vauquer es menor que el de Goriot, Rastignac o Vautrin. Y una conclusión que comunicar al lector: la armonía existente entre la pensión y su dueña.

El tono es sombrío, pesimista, por el léxico utilizado. Texto exhaustivo por cuanto se asiste a una reproducción de detalles, lo que caracteriza a la escritura realista. La descripción vale sobre todo por su poder de referencia respecto al mundo exterior. La objetividad del texto se funda, no por la ausencia de un sujeto observador —existe un «vous» de referencia al lector, una complicidad entre narrador y lector—, sino por el reconocimiento entre lo que él percibe y lo percibido. Es una intromisión puntual del narrador y para ello se vale de un microenunciado —«Vous n'imaginerez pas l'un sans l'autre»— que precisa, puntúa y juzga. Este «vous» dará cuenta de la veracidad del retrato y consiguientemente del «realismo» del texto.

Aunque todo texto imita la realidad, el texto realista lo hace en mayor medida y este fragmento de «Le Père Goriot» no escapa a esa imitación. Veamos de qué modo: el narrador propone un personaje —Mme Vauquer— y lo describe física y psíquicamente, pero no en su totalidad sino valiéndose de una serie de elementos que van a acentuar el factor desagradable del sujeto descrito. Por tanto, la realidad está recreada en parte. Al narrador le interesan determinados rasgos físicos de Mme Vauquer: «sa face vieillotte, grassouillette», «un nez à bec de perroquet», «sa personne dodue comme un rat d'église»...; determinados rasgos de su aspecto: «ses pantoufles grimacées», «une vieille robe», «l'étoffe lézardée»...; el hábitat: «cette salle où suinte le malheur». También se encuentran en el texto referencias a hechos históricos, casi contemporáneos del relato e incluso de la fecha de composición del

mismo: «à livrer Georges ou Pichegru, si Georges ou Pichegru étaient encore à livrer»². Hay, pues, una intencionalidad consciente por parte del autor narrador de recrear objetivamente la realidad.

Pero más que una presentación objetiva de seres y objetos, hay una deformación hiperrealista y aquí es donde se encuentra esa intencionalidad de Balzac en el texto sometido a análisis: su voluntad de unión entre marco y personaje y rasgos físicos y psíquicos del mismo.

Ya hemos dicho que el procedimiento de expresión utilizado es la descripción, siendo su forma el retrato con la adición de dos minirrelatos que facilitan la transición entre la descripción y el relato verdadero. Estos minirrelatos sirven principalmente para afinar y cernir lo descrito, para crear un personaje vivo y único.

Primer minirrelato: «Cette pièce ...rourou matinal».

Segundo minirrelato: «En entendant trotter ...pensionnaires internes».

Texto con una estructura encuadrada gracias a estos dos minirrelatos que encierran el retrato a modo de paréntesis y en los que cabe señalar:

- Puntos y aparte en su inicio y su final.
- La palabra «maîtresse» que aparece en ambos.
- Intrusión de personajes ajenos al retrato: el gato y Sylvie.
- La temporalidad y el movimiento; con indicaciones horarias: «vers sept heures du matin» y verbos de movimiento: «précède», «saute», «trotter», «s'empressait». En el interior no ha pasado el tiempo. La parte central —el retrato propiamente dicho— sería atemporal, puesto que toda descripción crea espacialidad frente a la temporalidad de la narración.

Se observa en el primer minirrelato detalles precisos. La hora en que la pensión se pone en movimiento. A esta hora se puede aprehender mejor el secreto de los seres: Mme Vauquer está sola. También la evocación de la actividad del gato; este «personaje» nos muestra algunos aspectos de la mezquindad de la atmósfera. Es dueño y señor como su ama y toma posesión de lugares y objetos con familiaridad.

Partiendo de esta primera división, el texto se estructura en dos partes:

- a) «Bientôt la veuve ...ce spectacle est complet».
- b) «Agée d'environ ...ce qu'il est possible de souffrir».

a) Corresponde a la descripción física de Mme Vauquer y a su aspecto general. El narrador va a extraer de este decorado «la pièce» a su personaje. Esta

2 Ver referencia en notas de la edición utilizada.

parte aparece introducida por un verbo neutro, sin color, «se montre», que marca la voluntad de describir al personaje desde el exterior. Y desde este exterior completo —la habitación en la que aparece Mme Vauquer— la descripción se vuelve a cerrar en la globalidad «toute sa personne explique la pension» y una reiteración posterior, «elle résume le salon, la salle à manger, le jardinet, annonce la cuisine...».

El retrato empieza por rasgos que saltan a la vista: «le bonnet» que anuncia una cierta coquetería en seguida teñida de mal gusto «faux cheveux mal mis». La mirada del narrador en este primer acercamiento es de conjunto y abarca las partes distales del personaje: la cabeza (le bonnet) y los pies (les pantoufles). A continuación serán la cara, las manos y el busto los descritos a modo de impresiones que no descubren la edad real del personaje. La parte del cuerpo destacada es la cara (nez, yeux) y curiosamente no aparece la boca en esta descripción. Interesa más su aspecto que su físico. La intencionalidad sería menor si a ese mismo físico se le otorgara ese aspecto.

Es un retrato somero, esquemático, incompleto pero sugestivo. La primera ósmosis entre personaje y hábitat queda ya establecida: «sont en harmonie avec cette salle ...» por cuanto el narrador ha mezclado rasgos físicos, con detalles de su aspecto exterior e incluso con consideraciones de comportamiento «sans en être écourée».

Para ampliar este retrato, el narrador se vale en segunda instancia de los mismos procedimientos anteriores; rasgos físicos: «sa figure fraîche», «ses yeux ridés»; aspecto: «l'embonpoint blafard», «son jupon de laine», «une vieille robe», «les fentes de l'étoffe lézardée».

Una primera impresión sobre su edad «une première gelée d'automne». Aquí se encuentran expuestas las teorías de Balzac a manera de sentencias. Una primera lógica y sencilla: «le baigne ne va pas sans l'argousin» para hacerla científica posteriormente: «comme le typhus est la conséquence des exhalaisons d'un hôpital».

Esta parte se cierra tajantemente: «Quand elle est là, ce spectacle est complet». Espectáculo en tanto en cuanto el personaje es un verdadero actor. Se podría hacer referencia a ese gusto por el género dramático que caracteriza la obra de Balzac. No sólo por su incursión en la escena con la tragedia «Cromwell», sino por el mismo título de «La Comédie Humaine» que refleja esa pasión por el hecho teatral. Ese sentido de teatro como espectáculo también está presente en la estructura global de «Le Père Goriot».

b) El retrato se va a completar por una serie de consideraciones sobre el pasado y presente de esta mujer. Será la descripción moral y sentimental de Mme Vauquer que el narrador ha ido adelantando. Así, ahora nos da cuenta de su edad aproximada: «Agée d'environ cinquante ans». Presenta «l'air innocent d'une entremetteuse» y anteriormente nos hablaba de «où s'est blottie l'espéculation». Los pensionistas «la croient sans fortune»: el aspecto y el físico presentados en la primera parte lo denotan. Finalmente se nos habla del difunto M Vauquer cuando en la parte anterior aparecía ya indicada su viudedad.

En cuanto al presente, se vuelve a repetir el esquema. Partiendo de consideraciones vagas: «environ», «des malheurs», el narrador va precisando hasta llegar a consideraciones de tipo moral tajantes: «prête à tout». Mme Vauquer es ejemplo de aidez, de perversión. A pesar de todo el misterio que envuelve al personaje (ocurre igual con los restantes personajes de la intriga: Balzac desvela sus secretos progresivamente hasta llegar al desenlace final): «Elle ne s'expliquait ...», «les pensionnaires qui la croient sans fortune ...». Las interrogaciones acentuarán este misterio.

La forma de expresión que aparece en esta parte de la estructura del texto es significativa. Siendo el agente el propio personaje, de ahí precisamente el empleo del estilo indirecto, libre, estilo en el que se mezclan la palabra del personaje y la de la descripción. Toda la novela llamada realista hará gran uso de este procedimiento.

El párrafo que cierra el texto pertenece al segundo minirrelato del que ya se ha hecho mención. Este final refuerza la impresión, el clima de temor que reina en la pensión. Sylvie, la cocinera, teme a su ama.

Texto que empieza con el ruido del gato («son rourou matinal») y termina por un ruido de pasos («En entendant trotter sa maîtresse...»). Partiendo de la descripción del salón, anterior al retrato, el relato puede continuar, puesto que ya queda asegurada la unión íntima entre la pensión y su propietaria.

2. MICROESTRUCTURA DEL TEXTO

El texto será reconstruido según diferentes planos: fónico, morfológico, sintáctico y léxico, analizando las intenciones estilísticas en cada uno de ellos.

2.1. Nivel fónico

En este primer nivel la adecuación sonido-sentido es evidente. Interesa principalmente la repetición de determinados fonemas consonánticos. En orden de frecuencia tenemos el fonema [s]. Así: «traînassant ses plantoufles grimacées». Por su aproximación cabría hablar de cierto efecto onomatopéyico, sugestivo del ruido de la persona que arrastra sus pies. Este ruido, ese «silbido» se acentúan posteriormente y en combinación con el fonema [f]: «faux... Sa face... grasouillette... sort... ses petites... sa personne... son corsage... qui flotte... sont en harmonie... cette salle où suinte... où s'est blottie la spéculation... fétide... Sa figure fraîche... hasta el final del texto.

Los fonemas sordos: [t] en «vieillotte, grassouillette» con impresión de estallido; [p] y [t] en «petites mains potelées».

La onomatopeya «rourou» evoca fonéticamente la acción significada por la palabra que posteriormente se precisará en el nivel léxico.

Prosódicamente es un texto muy puntuado lo que crea un ritmo rápido de la descripción físico-psíquica que origina la acción del mismo.

2.2. Nivel morfológico

Texto muy sustantivado, constituyendo el Sintagma Nominal la pieza clave del mismo. En la representación de los sustantivos cabe señalar el porcentaje mayor de sustantivos concretos que de sustantivos abstractos, aunque una objeción se impone. Siendo la primera parte del texto la que corresponde a la descripción física del personaje, es aquí donde los sustantivos concretos son más significativos y constituyen mayoría: «face», «bonnet», «nez», «corsage», «figure», «yeux»... Por el contrario, en la segunda parte —el comportamiento de Mme Vauquer— la relación es inversa: «le sort», «L'air», «les malheurs», «la fortune», «le droit»... En general todos los sustantivos que aparecen en el texto son de uso frecuente en la lengua francesa —del siglo XIX y actual.

No ocurre así con los adjetivos —epítetos y adjetivos verbales— que también están altamente representados y que aseguran la función expresiva del texto. Es un signo inequívoco de la lectura que sobre una determinada realidad ha llevado a cabo el autor. Generalmente el adjetivo aparece pospuesto al sustantivo, lo que le concede un carácter más técnico, definitorio de lo que se quiere expresar: «sa face vieillotte», «sa figure fraîche», «ses yeux ridés»... Hay algunos casos de adjetivos precediendo al sustantivo con valor afectivo y evocador: «petites mains», «vieille robe», «bonne femme», «la grosse Sylvie».

En cuanto a los determinantes, hay que anotar la presencia generalizada del artículo determinado que concede la existencia al texto, siendo el determinante propio de la descripción de un personaje conocido por el narrador.

En orden de frecuencia aparecen los adjetivos posesivos particularmente en la primera parte del texto: «son lustre», «sa maîtresse», «son rourou», los tres referidos a la actuación del gato, y «son bonnet», «ses pantoufles», «sa face», «ses petites mains», «sa personne», «son corsage»... referidos a Mme Vauquer. En ambos casos marcan el objeto descrito: gato y ama como únicos propietarios.

Los adjetivos demostrativos «cette pièce», «cette salle», «cette petite femme», «cette vie», «ce spectacle» objetivizan lo descrito.

Esta presencia numerosa de artículos determinados y de adjetivos posesivos y demostrativos corresponden, pues, a la descripción del personaje como altamente conocido por el narrador.

La articulación del texto se consigue por el uso de las preposiciones que aseguran las relaciones existentes en el mismo, a la vez que lo precisan: «dans tout son lustre», «Vers sept heures du matin», «sur les buffets», «sous lequel...», «avec cette salle»...

Verbalmente se observa la presencia absoluta del modo indicativo por ser un texto objetivo frente a la abstracción o la irrealidad que podría suponer el uso del subjuntivo.

El tiempo preferentemente utilizado (veintinueve veces) es el presente histórico como medio para asegurar el acercamiento de lo que acontece al lector. En realidad sería un imperfecto de descripción.

En la segunda parte, al cambiar el ritmo de la descripción, dos son los tiempos utilizados. El imperfecto de indicativo que va a presentar los acontecimientos como extendiéndose en una duración más o menos larga en el eje temporal: «elle ne s'expliquait», «répondait-elle», «disait-elle»; y el pluscuamperfecto de indicativo en la relación de hechos ya pasados, acabados: «avait-été», «avait-il perdu», «il s'était mal conduit», «ne lui avait laissé», «elle avait souffert».

Hay que reseñar la aparición de un condicional posible, real (imagineriez) en el microenunciado de intromisión del narrador.

La presencia de *tout* (como adjetivo, pronombre o adverbio) es significativa. Es una presencia constante en la escritura realista en los procedimientos descriptivos que marca la intención objetiva de reseñar todo lo más posible, de una descripción total del personaje u objeto. En este texto tenemos: «tout son lustre», «enfin toute sa personne», «ressemble à toutes les femmes», «prête à tout», «tout ce qu'il est possible de souffrir».

2.3. Nivel sintáctico

Texto que no presenta complicaciones sintácticas aunque la subordinación es abundante. Tres son las categorías sintácticas dominantes: las construcciones nominales, la comparación y la subordinación relativa.

Más que de construcciones nominales propiamente dichas, se tendría que hablar de frases con verbo ser y de estado y de frases comparativas con elipsis del verbo. Las enumeraciones —frecuentes en toda descripción— hacen posible la pluralidad de sujetos unidos todos ellos mediante el copulativo «être»: «sa face vieillotte, grassouillette ... ses petites mains potelées ... sa personne dodue ... son corsage ... sont en harmonie».

Más adelante: «sa figure fraîche», «ses yeux ridés», «Mais d'ailleurs prête à tout» con ausencia del verbo «être».

La aparición de *comme* es propia de la visión del mundo realista. Es la descripción mediante referencia comparativa con otros objetos.

En algunos casos sentencian lo descrito, consiguientemente ciñen la realidad del texto: «toute sa personne explique la pension, comme la pension implique sa personne» o «l'embonpoint blafard de cette petite femme est le produit de cette vie, comme le typhus est la conséquence des exhalations d'un hôpital». En otros, introduce la imagen en el texto: «sa personne dodue comme un rat d'église», «sa figure fraîche comme une première gelée d'automne», o la metonimia «un nez à bec de perroquet».

A estas comparaciones hay que añadir dos frases con matiz comparativo por la presencia de los verbos «ressembler» y «résumer»: «son jupon de laine

tricotée ...résume le salon, la salle à manger ...» y «Mme Vauquer ressemble à toutes les femmes qui ont eu des malheurs».

Por la capacidad descriptiva y explicativa del texto las oraciones subordinadas relativas forman legión («sous lequel pend un tour», «qui flotte ...», «dont Mme Vauquer ...», «dont l'expression ...», «qui dépasse sa première ...», «dont la ouate ...», «qui va se gendарmer ...», etc.) y resumen la sintaxis del texto, aunque aparecen algunas oraciones completivas, interrogativas y adverbiales.

2.4. Nivel léxico

Una palabra clave representa la isotopía del texto: *malheur*, palabra que aparece repetida en tres ocasiones: «où suinte le malheur», «les femmes qui ont eu des malheurs», «dans les malheurs».

Siendo la descripción física y psíquica, el vocabulario se ordena alrededor de *malheur* en dos campos diferenciados.

desgracias físicas (en su aspecto y su persona)	{	cheveux mal mis pantoufles grimacées vieillotte, grassouillette yeux ridés embonpoint blafard l'oeil vitreux vieille robe fentes étouffe lézardée
desgracias psíquicas	{	toutes les femmes qui ont eu des malheurs en l'entendant geindre l'air fétide écoeürée dans les malheurs Il s'était mal conduit infortune souffert. souffrir pleurer

Texto con vocabulario muy rico preferentemente en lo referido a los adjetivos que son expresivos y evocadores de la realidad que el narrador pretende comunicar a su lector.

La intensificación expresiva del texto se consigue por la sinonimia de determinados adjetivos: «dodue», «potelées», «grassouillette» y la descripción hiperbólica del retrato en su conjunto.

La afectividad del vocabulario viene dada por determinadas formas lingüísti-

cas que, por el contexto, expresan reprobación o desprecio. Por ejemplo, la presencia de sufijos despectivos: «vieillotte», «grassouillette». El desprecio se consigue incluso sin el recurso a esos sufijos. Hay un valor peyorativo del vocabulario, una negatividad, una carga despectiva del mismo por:

- las comparaciones: «nez à bec de perroquet», «sa personne dodue comme un rat d'église».
- Adjetivos: «mal mis», «fétide», «ridés», «blafard», «vieille», «lézardée», «écoeurée», «vitreux».
- Verbos: «suinte», «geindre», «tousser», «pleurer», «souffrir», «avait souffert».
- Sustantivos: «malheur», «infortune», «entremetteuse», «fentes».

Dos palabras ilustran los rasgos irónicos y paródicos de la escritura utilizada en el texto.

Lustre: esplendor. Es una ironía del estado real del habitáculo. Es una lectura malintencionada de la realidad que se acentuará en la progresión del texto. «Lustre» podría ser el equivalente de «misère».

Spectacle: espectáculo paródico también. «Quand elle est là, ce spectacle est complet». Mme Vauquer es el punto final, la concentración de toda la miseria de la pensión.

En otro aspecto del vocabulario aparecen palabras con significado distinto del que se le reconoce en el uso corriente. Esta diversificación de su empleo habitual supone una intencionalidad del narrador. Así, tenemos:

- «pantoufles *grimacées*»: con significado de pliegues falsos, pero adaptado figurativamente a trajes y ropas.
- «éttoffe *lézardée*»: grietas. En sentido real referidas a los edificios.
- «ses petites mains *potelées*»: regordetas. Generalmente este adjetivo se utiliza en referencia a los niños.

Como toda lectura es contemporánea, a pesar de la fecha de composición del texto, dos palabras arcaicas hay que señalar¹:

- «argousin»: «Anciennement bas officier de galères».
- «bagne»: «Nom des établissements pénitentiaires où furent internés les forçats après la suppression des galères. La loi du 30 mai 1854 sur l'exécution de la peine des travaux forcés remplaça le régime du bagne par celui de la transportation dans une colonie».

1 ROBERT, P.: *Dictionnaire alphabétique et analogique de la langue française*, Ed. Société du Nouveau Littre, Paris, 1978.

La palabra «rourou» es fonéticamente más exacta que la habitual en francés «ronron».

EL AUTOR EN EL TEXTO

En el realismo se asiste a la desaparición del autor-narrador que se convierte en espectador de la situación creada. Es un ser omnisciente, un hombre frente a su entorno, por ese contenido intencional de reflejar fielmente el exterior.

Es una visión o punto de vista desde arriba, con el empleo de la tercera persona, en la que el narrador sabe quién es y cómo es su personaje.

En el texto analizado el narrador detiene la descripción para introducir su propia explicación y condicionar al lector. Es la complicidad establecida —y a la que ya se ha aludido— entre narrador y lector.

La actitud del narrador es externa-descriptiva como corresponde a un texto realista.

CONCLUSION

Los diferentes apartados del análisis del texto conducen a la percepción de la intencionalidad de Balzac como creador.

En los procedimientos macroestructurales se observan todos aquellos rasgos que permiten incluir este texto en el llamado Realismo del siglo XIX. El estudio de cualquier texto literario, como se veía en los preliminares, plantea el problema de su situación en el universo en el cual nació. Al analizar este fragmento de Balzac tendríamos que preguntarnos si en realidad no estamos describiendo cualquier texto realista de la prosa francesa del siglo XIX. El reflejo de la realidad, el análisis objetivo, el espíritu científico, los temas contemporáneos al autor, la intrusión de personajes vulgares, la descripción, los juicios de valor, todos estos procedimientos los encontramos en las novelas de Balzac, Flaubert o Zola.

El problema de Balzac —junto con Stendhal— es su situación cronológica respecto a los restantes autores realistas y naturalistas. Muchos son los manuales de literatura que lo incluyen dentro del Romanticismo y es que la primera mitad del siglo, en Francia, en lo que se refiere a los movimientos literarios, plantea problemas de delimitación. Romanticismo y Realismo nacen en una misma época. «Les Chouans» de Balzac o «Le Rouge et le Noir» de Stendhal son publicadas con anterioridad a las grandes obras de Hugo, Vigny o Musset.

El problema no debe plantearse esquemáticamente: Balzac es realista o romántico, sino analizando el texto, estudiando la estructura, los personajes, la técnica, y se tiene necesariamente que concluir que Balzac, por el método utilizado, pertenece a ese movimiento que conocemos por el nombre de Realismo sin entrar aquí en las posibles definiciones y en la problemática que este término encierra.

El nivel semántico del texto ha sido reconstruido en los cuatro niveles —fónico, morfológico, sintáctico y léxico—. Es, como dice Chomsky, una mancha de aceite que penetra en los distintos niveles.

La escritura del texto revela también una escritura realista. Es decir, Balzac va a utilizar en su descripción una serie de procedimientos fónicos, morfológicos y sintácticos que son comunes a muchas novelas realistas. Ahora bien, la combinación de estos rasgos en el texto analizado conducen a la percepción de una intencionalidad y de un estilo peculiar y particular del autor que individualizan el texto y lo hacen diferente del retrato de Mme de Rênal en «Le Rouge et le Noir» o del de Boule de Suif en el célebre cuento de Maupassant.